

## Postergadas, omitidas y hoy celebradas

Postergadas y omitidas, son las mujeres con las que celebramos el 8 de marzo y muchos días más que poseen ese significado, el de la lucha por la participación y la igualdad de las mujeres con los hombres.



### Christine de Pisan (1364-1430)

Una de esas voces, más leída que oída, fue la de Christine de Pisan, considerada como la primera escritora profesional francesa y una de las más antiguas precursoras de la defensa de las mujeres.

La vida de Christine de Pisan tiene un carácter, si cabe, más excepcional por vivir en bajo medievo, cuando las mujeres permanecían bajo la tutela del padre o marido.

Nace en Venecia, pero siendo niña fue a vivir a Paris, a la corte. Allí se casa a los 15 años con el noble y notario del rey, Étienne du Castel, del que enviuda 10 años después.

Es gracias a sus escritos, algo insólito en aquella época, como conseguiría mantener a sus tres hijos. Sus primeros poemas, baladas en las que transmitía su tristeza por la prematura viudedad, alcanzarían pronto gran popularidad, como "Solita estoy y solita quiero estar". Posteriormente, su escritura evolucionaría hacia otros campos, tales como la política o la historia, y consigue renombre por su defensa de la mujer frente a las calumnias lanzadas por Jean de Meung en la segunda parte del Roman de la



Rose y el Libro de las lamentaciones de Mateolo. Ambas obras, así como autores de la fama de Ovidio y Boccaccio, son objeto de crítica en su libro de "La ciudad de las damas".

De hecho, Christine fue la iniciadora de un movimiento de defensa de la mujer durante el Renacimiento y que sería conocido como "La Querrela de las mujeres", que versa sobre la interpretación y la regulación de las diferencias de género. Este es el movimiento desarrollado prácticamente hasta la Revolución Francesa en Europa, de carácter histórico, filosófico, teológico, científico, político y literario, tiene que reconocer la contribución de Christine de Pisan, pues con sus escritos se atrevió a combatir a la gran mayoría social que defendía la inferioridad natural de las mujeres con respecto a los hombres: **"Los sexos son diferentes sustancialmente, pero iguales en valor"**.

La claridad de ideas y la firmeza de los argumentos que utilizó la escritora, la llevarían a introducirse en un ámbito predominantemente masculino en esa época, como era el campo de las letras, y además, opinando sobre política, "La Epístola a la reina Isabel", en el mundo militar, "Libro de los hechos de armas y de caballería", componiendo la apología de una joven y valiente mujer que había despuntado recientemente en la historia y que había arrebatado la ciudad de Orleans al enemigo: "Canción en honor de Juana de Arco".

Christine no sólo redactaba las obras sino que también las copiaba y las ilustraba con miniaturas, es decir, participaba en todo el proceso de creación y difusión de sus escritos.

Fue una escritora prolífica y muy reconocida en vida, que llegó a contar incluso con el apoyo de la nobleza, pero su obra caería en el olvido durante siglos. No es hasta 3 años antes de la Revolución Francesa cuando se reivindicará su obra y sus textos. 100 años después se la denominaría en un artículo "Champion of her Sex", pero no es hasta el siglo XX, cuando sus obras entran dentro de la historiografía de la igualdad de género, cuando se recupera y pone en valor su obra.

***"El problema de la desigualdad entre los sexos radica especialmente en la educación: si la costumbre fuera mandar a las niñas a la escuela y enseñarles las ciencias con método, como se hace con los niños, aprenderían y entenderían las dificultades y sutilezas de todas las artes y ciencias tan bien como ellos"***.